

Estación Com-Partida

(REVISTA DE POESÍA PERUANA)

Nº 31

DIRECTOR: JOSÉ BELTRÁN PEÑA

1999

CORRESPONDENCIA - CANJE: APARTADO 11-0692. LIMA 11. PERÚ



RUTH HURTADO ESPEJO
- poemas -

EDICIONES AMANTES DEL PAÍS

UNMSM-CEDOC

LO PERDIDO

En trepidantes carruajes de bronceos reflejos,
avanzan los suspiros como flotantes nubes,
tras las huellas de caballos fantasmales,
sus pisadas dejan rastro en el camino,
fosforescentes señas,
escriben en palabras de un desconocido idioma,
nuestra historia alojada en el país del recuerdo.

Soy la sombra que te atisba tras ramajes olvidados,
voy buscando esas pisadas desde lejos,
con intuitiva y brujular mirada.
Soy espectro de la nada,
en mis sueños yo te veo con quimérica mirada.
¿No percibes mi llamado,
en un eco ya lejano,
en las noches desgastadas?

Desde lejos yo presiento las canciones juglares,
que recorren los países encantados,
y con mágicas palabras,
uno a uno van cantando los sucesos del pasado,
es ahí donde te encuentro,
ahí floto empecinada sobre potros desbocados,
cuya espuma blanca, nívea, va cayendo por sus ancas voladoras,
y resbalan por su pecho, y se caen a la nada.
Fui la reina de farándulas lejanas,
de pierrot te disfrazabas tras esquivia colombina,
los encuentros inocentes se quedaron para siempre,
en el fondo de mis arcas aceradas,
y regresan paso a paso en mis noches desveladas.

Nada espero, esta nostalgia sólo es eso,
yo la llevo como carga silenciosa,
es el pago que le ofrezco a los dioses
por aquello que me dieron como premio, tu enternecida mirada.
Sin embargo, permaneces,
en el fondo de mi caja musical, cuya llave se ha extraviado,

ahí te encuentras para siempre, donde todo está escondido,
donde nadie ha penetrado.

Cada gesto que tú haces, se refleja en este espejo,
y te miro desde el fondo de platinadas esquinas,
mis pupilas van prendidas a las tuyas,
es difícil alejarse de lo amado,
más difícil, despertar de un dulce sueño,
y encontrarse en la negra oscuridad de lo perdido.

REGRESAR

Con amor al puerto de Paita

Yo llegue a orillas de tu mar,
que en murmullos lacerantes me dio la bienvenida.
Extasiada, con melena de leona
a zarpazos arañé
la figura delineante de tu añejo malecón.
Fue un grito recorriendo largas calles, algarabía,
mis recuerdos se agazapan,
en la esquina que da vuelta,
cual alambres acerados
a encontrarse con la plaza.

Vi chiquillos de límpida mirada,
percibiendo el silencio de la tarde,
trepándose a la pila de la plaza que extasiada
me contempla
derramando dos lágrimas de puro regocijo,
Bienvenida, aquí están mudos testigos
de iniciales pasos, alocadas risas e ilusión primera.
Bienamada hija fugitiva,
que en fatigoso traqueteo te alejaste,
persiguiendo mariposas de multicolores destellos
y azuladas golondrinas
guiaban tu virginal camino,
regado de madre selvas, isabelas y geranios.
Aquí yace tu pueblo silencioso,

que en paciente espera
vislumbraba tu regreso.

Los chiquillos temerosos te contemplan,
ariscas damiselas observan desde lejos
tu desconocida imagen.
Pasaste al recuerdo,
pero aún permaneces a la vuelta del camino,
sonríes a la vida con cansada mirada,
perseguida de recuerdos.

Tus ojos soñadores,
al filo de nostálgica mirada
retratan amorosos el perfil de casonas,
asoleados balcones, erguidas palmeras
a orillas de tu mar,
para llevarlos contigo
a lejanos parajes,
y aspirar su recuerdo
cuando cae la tarde
en tus ratos a solas,
cuando eres feliz.

ITACA

Claro que algún día recorreremos
los mismos caminos ya andados
veremos el alcatraz con las alas desgarbadas
como señal de que hemos recorrido casi todo,
las playas de Itaca, las orillas de Ilión.
El Argos, cancerbero, se acercará a lamer
los enterrados pies y saltará hociqueando,
no importará su ceguera de perro amaestrado
palparemos su cuerpo ya cansado
y voltearemos a mirarnos,
la Odisea a terminado.
Las mismas playas
el olor de las algas maceradas,

el viento marino golpeará nuestros rostros
las manos juntas, la misma mirada,
regresamos a la tierra prometida,
tus mismos ojos nochecidos,
el alcohol con su vaho
celebrará el arribo.
Tu mano, puerto sereno,
será mi mano,
nos miraremos a los ojos con amor,
sólo fue un largo periplo
nosotros en esencia seguimos siendo los mismos,
lo cierto es que, a pesar de todo,
no hemos perdido nada.

SALVAJE

Eres tú el que nutre
la soledad del verso
sola, soledad de lo inacabado.
Reptando las colinas en los fríos invernales
sale el carnívoro, especie disfrazada
con vestigios deshechados de un animal cualquiera.
Trepada al filo de la roca en nebulosa noche
recogiendo areniscas, paso a paso,
tras los vendavales.
Subida estoy en una piedra arisca
exhalando desde el fondo de mi vientre
un aullido, tenso, duro, esperanzado.
He azotado con la cola en carrera trepidante
las extremidades que destilando van terrosa agua
que corre por mi vientre ajado, sucio, doloroso.
Oteando la profundidad del valle,
quisiera adivinar tus caminares,
desearía ver de lejos
los bravíos ojos que instaron al deseo.
Enredada estoy en esa larga letanía
de encontrar un resquicio de recuerdo

un atisbo del perfume aquel que nutre mi mundo
alejado, apartado, donde sola me relamo
auscultando en mi memoria y encontrarte
para que sigas alimentando mis noches extraviadas.
Soy yo, ese animal carnívoro, huracán
que lame sus heridas, se regodea de ello
víctima de la inconsciencia
de querer capturar tu imagen
como si estuvieras esperando por mí
y yo llegase a juntar mi cuerpo de animal salvaje
al tuyo, conformando un cuadro para enmarcarlo,
donde se encuentre una loba placentera
recostada contra un macho
que orgulloso la contemple
lamiendo sus estiradas orejas
jugando con zarpazos, retozando en su guarida.

ANDARES

Va en ella la poesía misma
en ella la ilusión, el amor, el desvarío.
Tus andares, tus caminares
¿Por dónde fuimos? ¿A dónde?
Fuimos al final de los días
recorrimos los caminos olvidados,
hoy los recordarás nuevamente conmigo,
conmigo en el amor y en el dolor
conmigo entre tu vida y la mía.

Sí, aparecí una tarde
huía de mi misma
huía del fragor del sonido del tren
a su llegada del ruido,
lejos, lejos, donde fuera.

Dos lanzas perfiladas tus ojos
dos brazos con calor entibiaron

la noche helada, como el frío aquel
del témpano convertido en hoguera.

La llama del amor iluminó la estancia,
las piernas levantadas formando arcos
de triunfos,
tus ojos midiendo la distancia entre pupilas,
el amor inundando mis entrañas
tu caluroso labio, lamiendo mis nostalgias
y tus ojos, tus ojos descubriendo en los míos
el ansia de vivir, de dejar huella
que se perderá poco a poco
cuando caiga la tarde
en un día cualquiera.



*Sabina Plas, Elena Herrera, Rosa Pinto, José Beltrán Peña, Cecilia Molina,
Ruth Hurtado Espejo, Mercedes Tinoco, Catalina Bustamante, Gustavo
Armijos y Malena Phumpiu.*

COMO UNA ROSA

Por mis labios, una palabra,
por mis poros, una nostalgia,
déjala salir
por ella vivió.

Quedarse dentro, no puede
cosmos giratorio, vibra, reproduce,
arrasa, destruye, construye,
ilumina, oscurece, abrillanta,
taladra, desvasta, centellea.

No la detengas,
rosa de pétalos abiertos amanece,
cierra su profundo hálito a la tarde
perfuma, trastoca.

Déjala vivir, que yo viva,
sale y bulle la sangre,
te amo intensamente,
este grito es amor al rojo
y vivo.

VIDA

Vida,
muchas noches he pasado
percibiendo tu mudo silencio
abrazada en lo absoluto
ensimismada en tu contemplación,
atizas el fuego de mi soledad
mas dejas la sensación de plenitud
sólo por ser viva, la luz que refulge
como un punto distante y perdido al infinito.
Materia inerte
desde comienzos de los tiempos
sólo lates simplemente porque ahora
viva estoy, soñando y padeciendo

el latido
el fulgor de tu sangre
al recorrer la materia pensante.
Vida, increíble paraíso fugaz
recorres en años luz directo al firmamento eterno.
Loa a ti por el instante breve
en que me permites abrirme,
volcarme en palabras
y reverenciarte.

FRIO

La tristeza también es compañera
la melancolía danza en el hilo
invisible y silencioso del tiempo.
Sola,
recorriendo tu perfil ardiente
tan lejano y frío, como el más puro mármol.
Tus manos en mi soledad
se deslizan por mi frente
las toca ardiente ella,
te coge de lejos.
Tus manos, se van quedando entre mis cabellos
ondulados como la voz tuya
que no llega aquí, ahora.
A solas, con mi soledad
tiritan de frío
los árboles, los pájaros, las estatuas,
tu recuerdo,
también, la tristeza con su frío y su nostalgia.
También, digo yo, es compañera.

EJE

Siempre seremos como un soplo
y nuestros días como sombra pasajera?
Si todo es sombra al fin
¿Por qué tú la iluminada?
Brillas como la estrella polar
blanca como cristal a pesar de sombras.
Pájaro de noche
de iluminado fuego.
¿Dónde van tus rayos, para qué?
si sólo somos soplo divino, momentáneo
me yergo gozosa
al recibir tu luz,
me baña entera
como si música de cítaras
celebrara mi entorno.
Celeste querubin inalcanzable
tu figura
es el eje de mi sino.



Ronald Hayladyna y Ruth Hurtado.

RUTH HURTADO ESPEJO: POETA DE CONSUART

R.H.E. (Paita, Piura, PERU). Poeta y promotora cultural. Licenciada en Educación y estudió la Doctoral en Lengua y Literatura en la Facultad de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Presidenta del Consejo Internacional de las Artes de América Latina, CONSUART, con sede en Lima (Perú) y filiales activas en Colombia, Chile, Canadá y Estados Unidos. Coordinadora de Cultura de Jueves de Café Literario del Instituto Nacional de Cultura (Lima). Promotora cultural de los clubes de Piura y Paita. Obra poética: Como una rosa (plaqueta, 1997); El olor de tu aroma (poemario, 1999), que ha sido traducido al inglés por la Dra. Alita Kelley, más conocida en el mundo literario como C.A. de Lomellini. Dirección: Avda. La Rosa Toro 1312. San Borja. Lima. Perú; o al Email.ruthhurtado@yahoo.com

Estación Com-partida: ¿Qué es poesía para usted?

Ruth Hurtado Espejo: Es la expresión de la voz poética que necesita manifestarse para celebrar la vida con sus altibajos y bellezas.

E.C.: ¿A qué poetas admira?

R.H.E.: Debo decir que entré al mundo de la poesía a través de la narrativa, admirando y asimilando las vivencias de Arguedas, Alegría, Vargas Vicuña, Palma, Dostoievsky, Gorky, Mann y otros. No puedo dejar de lado a los clásicos, Platón, Aristóteles, Eurípides. En poesía, Rimbaud, Baudelaire, Ginsberg, Sylvia Plath, Elliot, Pound, Whitman, Borges y sobre todo los peruanos J. Sologuren, W. Delgado, A. Romualdo y entre las poetas mujeres, Blanca Varela, Yolanda Westphalen, Rosina Valcárcel, Elvira Ordóñez, Graciela Briceño, Rosella Di Paolo, ente otras.

E.C.: ¿La poesía tiene sexo?

R.H.E.: Me pregunta la respuesta que está en discusión. No creo que tenga sexo, es universal, pero sí tiene matices que definen la femineidad o masculinidad en for-

ma marcada, a veces.

E.C.: ¿Cuál es el mayor aporte de CONSUART dentro del mundo cultural?

R.H.E.: Para CONSUART es colaborar en la elaboración y difusión de la cultura desde todo punto de vista. No solamente hacer y divulgar literatura sino insistir en trabajar la palabra desde sus orígenes, es decir, hacer didáctica formando talleres y organizando actividades culturales en el país y en el extranjero.

E.C.: ¿Qué proyectos tiene, después de la publicación de su poemario, *El olor de tu aroma / The scent of your being* (1999), traducido por C.A. de Lomellini en Filadelfia y publicado en Canadá?

R.H.E.: Presentarlo en mi país, ya que gracias a la invitación de Lady Rojas-Trempe fue presentado en Concordia University, donde ella es catedrática, gesto que agradezco. En esa oportunidad no sólo presenté mi libro, sino el que traduje al inglés de poetas peruanos que se han presentado en CONSUART. Luego, presentaré mi segundo libro que estoy trabajando, inaugurando el 2000.



La poeta Ruth Hurtado Espejo con la estudiosa, Lady Rojas-Trempe, de la Asociación Crítica Canadiense Literaria sobre Escritoras Hispanoamericanas (CCLEH) del Canadá, cuando presentó su poemario El olor de tu aroma, el 15 de setiembre de 1999, en Concordia University (Montreal).

FLASH: HA SIDO RELANZADO EL SELLO EDICIONES AMANTES DEL PAIS, EN POEMARIOS Y LIBROS EN GENERAL